Juan Santiago Dalmás

PORTE PAGADO

Año X | Septiembre de 1912 | Núm. 118

LA UNIÓN VALDENSE

PERIÓDICO PARA LAS FAMILIAS

DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:

COLONIA VALDENSE

(URUGUAY)



Precios de suscripción anual, adelantada:
Europa.. .. $ 1.00
Uruguay ... » 1.00
Argentina.. » 2.50 m/n

MONTEVIDEO

Imprenta «El Siglo Ilustrado», de Gregorio V. Mariño

23 — Calle 18 de Julio — 23

1912

Comité de Redacción: B. A. PONS, L. JOURDAN, J. P. GONNET

Agentes de "LA UNION VALDENSE"

Ricardo Wilson—La Paz, C. V.—Uruguay
Alfredo Stutz—Colonia Suiza—Uruguay.
Juan Rebufat—Rosario—Uruguay.
Pedro Bounous—Cosmopolita—Uruguay
Juan D. Lautaret—Estación Barker—Uruguay.
Julio Long—Artilleros—Uruguay.
Manuel Dalmás—Estación Tarariras—Uruguay.
B. A. Pons—Tarariras—Uruguay.
Esteban Ricca—Estanzuela.
Bertin Hnos.—Riachuelo—Uruguay.
Pablo Artus—Miguelete—Uruguay.
C. Klett—Lavalle—Uruguay.
Juan Repetto—Conchillas—Uruguay.
Juan Rameau (hijo)—Conchillas—Uruguay.
Abel Félix—Dolores—Uruguay.
Enrique Beux—Belgrano, Santa Fe—Rep. Argentina.
Estevan Pavarin—Alejandra, Idem— »
David Favatier—Las Garzas, Idem— »
Santiago Guigou—Rosario Tala, E. Ríos— »
Juan Barolin Cairus—S. Gustavo, idem— »
David Forneron—Estación J. Arauz— »
Emilio Bouchard—Estación Villa Iris— »
Pablo Bostan—Venado Tuerto— »
Enrique Pons—Torre Pellice—Italia

Año X | Septiembre de 1912 | Número 118

LA UNION VALDENSE

NO DEJARÉ LA HEREDAD DE MIS PADRES
1.º Reyes 21: 3

PROCURAD LO BUENO DELANTE DE TODOS LOS HOMBRES
Rom. 12: 17

PERIÓDICO MENSUAL PARA LAS FAMILIAS

SUMARIO

El Evangelio y la juventud

—

«Mancebos, os he escrito á vosotros, porque sois fuertes, y la palabra de Dios mora en vosotros, y habéis vencido al maligno».—San Juan.

Tan sólo una aberración de la mente, ó una ignorancia del verdadero carácter del Evangelio y la piedad, puede explicar la idea de que esas cosas no sean para los jóvenes. El Apóstol San Juan, por el contrario, encuentra en esa misma juventud motivos especiales y particularmente poderosos, de hacer llegar á ellos el mensaje recibido del Señor.

Ante todo, el Evangelio y la juventud se avienen perfectamente.

Se nos está repitiendo desde los tiempos de David y de Salomón, que existe una edad en la que el hombre ya no halla satisfacción en ninguna cosa; en la que el corazón insensible, el espíritu pesado, lento y rutinario, ya no pueden entusiasmarse ni ser impresionados. Es entonces demasiado tarde para recibir el Evangelio.

La juventud, al contrario, con su exuberancia de vida, sus grandes aspiraciones, si bien puede cometer locuras y hacer dolorosas caídas, es por excelencia la edad indicada para comprender el amor de Jesús y entregarse á él. Si, pues, no es juventud viciada, es terreno propicio para el Evangelio.

Y el Evangelio, de su parte, satisface plenamente todas las aspiraciones de la juventud. Se cree generalmente que de someterse al Evangelio, quedaría la juventud sin brillo ni satisfacción, por cuanto debería renunciar á todos los halagos de esa edad, mutilándose á sí misma. Aquello sería cierto, si fuera probado que la juventud no puede hallar contentamiento en cosa alguna que no sea pecaminosa y corrupta, y que tan sólo se siente satisfecha en el fango. Pero, gracias á Dios, no es así, sino que está hecha para las cosas nobles y puras, y, antes de haberse revolcado en el lodo, encuentra en las tales pleno y perfecto gozo.

—

Supongamos ahora que los mancebos sean como los del texto que estudiamos, es á saber, mancebos que, aprovechando la avenencia que acabo de indicar, se hayan entregado al Señor y en ellos «more la palabra de Dios», encontrarán *en su fuerza* una ventaja sin igual para su vida cristiana. No es sin poderosas razones que el apóstol les dice: «os he escrito *porque sois fuertes.*»

La fuerza, que resulta tan funesta si empleada en el mal, es requisito inapreciable en la buena pelea. En las personas de edad madura y los ancianos, se buscan los consejos y direcciones de una larga experiencia; pero si se necesita acción, hay que pedirla á la fuerza de la juventud. Para la instrucción de la niñez, veo que las naciones preparan, lo mismo que para la defensa de sus territorios, ejércitos de maestros jóvenes; y son hombres y mujeres en la plenitud de sus energías, los que van á evangelizar al mundo pagano. S. Juan escribió una gran palabra, cuando dijo que la victoria sobre el Maligno está en manos de la juventud. Lo tiene que vencer en sí misma, despreciando y rechazando todas sus promesas y ofertas; y lo vence en el mundo, libertando con el Evangelio de Dios á los que gimen en las cadenas del pecado y la incredulidad. He ahí por qué la piedad de los jóvenes es tan deseable, tan buscada, y por qué causa especial tristeza su indiferencia y mundanidad.

Además de la fuerza, que le hace á uno activo, emprendedor, posee la juventud *la fuente de la alegría.* El decaimiento del cuerpo, las enfermedades y los achaques de la vejez, y los muchos desengaños, influyen poderosamente en nuestra vida cristiana, dándole un carácter sombrío que le sienta mal y la desprestigia. El Evangelio es la buena nueva que ha de traer gozo, y, hasta, «gran gozo», pero encuentra en nuestras pobres personas mil obstáculos empeñados en destruir esa influencia.

Los jóvenes, por el contrario, con su fuerza, sus esperanzas, sus ideales y entusiasmos juveniles, cuando sean creyentes, honran al Señor en ese particular, más que los ancianos, y presentan al mundo un cristianismo mucho más agradable y verdadero al mismo tiempo. Ellos, por cierto, tienen que velar sobre esa exuberancia de vida, para que no los lleve en mal camino; pero si saben consagrarse cada día á su Señor, todo redundará para su gloria.

En conclusión, Cristo puede ser honrado y servido de un modo especial por la juventud. Lo es por cierto también, en un lecho de dolor; lo es por la paz que llena frecuentemente el corazón de las personas atribuladas. Pero si logra conquistar al joven, fuerte y lleno de bríos, al joven sano y alegre, no se podrá en tal caso repetir el viejo á la par que estúpido refrán de que la religión es tan sólo para las personas de edad avanzada, las cuales tras una vida de disipación, la suelen adoptar para cubrir una existencia de pecado y resguardarse de la ira de Dios. Un joven no puede dar lugar á semejantes sespechas, si tiene la dicha de elegir al Señor por su maestro y dueño. Su misma fuerza y juventud, bien dicen que no considera la religión como un medio para hacer una buena muerte, sino mucho más como una fuerza para llevar una vida pura, útil á los otros y que redunde á la gloria del Redentor.—Un joven realmente

ganado para Cristo, es una gran fuerza en el mundo. para el triunfo de la buena causa, y es además, una gran hermosura. Nada hay más triste que una flor marchita antes de haber siquiera abierto sus pétalos. La flor es hermosa tan sólo si es pura y fresca; lo mismo sucede con la juventud, y el Evangelio vivido produce y conserva tan preciosas prendas.

El gran movimiento mundial destinado á la formación de hombres sanos y fuertes, en lo moral así como en lo físico, ha llegado hasta nosotros. ¡Quiera Dios que encuentre eco poderoso, duradero y eficaz entre nuestra juventud, y que ella se entusiasme por los santos ideales!

B. A. P.

A LOS JÓVENES

Nos cuenta la Historia, que en épocas de antaño una guerra formidable y sangrienta enlutó dos naciones de héroes, que por lo mismo que eran héroes, rivalizaban en valor.

Estas dos naciones, ó mejor dicho pueblos,—los atenienses y los espartanos,—se sangraban así, poco á poco, venciendo una vez y siendo vencidos otras; pues bien. para esas luchas los jóvenes eran enseñados, preparados y probados por sus propios padres; casos se han dado, y muchos, que la misma madre armara á su joven hijo y le despidiera con palabras como éstas: «Vuelve sólo si eres vencedor»..., es decir, si no has vencido al enemigo que se interponga en tu camino, no vuelvas, sentencia cruel si se quiere, pero que hacía del joven guerrero un adalid

En cierta batalla un joven grita á su padre: «¡Padre, mi espada es demasiado corta y no alcanzo con ella al enemigo!» El padre por única respuesta le dice « *avanza un poco más* ». Era una sentencia de muerte, un sacrificio del propio hijo, pero á pesar de su crueldad, encierra muy provechosas lecciones para nosotros.

Nuestra vida es una escuela, y debemos en todo tiempo tratar de aprovechar las enseñanzas que nos brinda.

Nuestros padres mucho han hecho al enviarnos á la escuela durante la niñez, y hemos aprendido algo, algo bueno y útil, pero algo que muchos olvidan, para su desgracia, cuando llegan á la edad de 16 á 20 años; ¡cuántos hay, conozco algunos, que á los veintidós años apenas saben firmar. En esto nuestros padres como los de los espartanos nos han armado con armadura capaz de defendernos en la lucha por la vida, en las necesidades que cada uno tendrá; pero eso no basta, es muy corta aún nuestra espada del saber y la coraza de la experiencia para que con éxito podamos vencer á los enemigos que nos rodean, y debemos, por lo tanto, oir la voz que nos diga «*avanza un paso más*».

¿Cuáles enemigos, me diréis, son los que debemos vencer? He aquí algunos:

La ignorancia, pues no basta con saber leer y escribir, algo más necesitamos, sin lo cual poco podemos hacer. En los Estados Unidos de Norte América, se publican, como también en otros países, una buena cantidad de revistas que se ocupan de enseñanza agrícola y agro-pecuaria, interesantísimas para toda persona que quiera mejorar sus métodos de cultivo y cría de ganados; no interesarse por el progreso, no desear abandonar la rutina, no

aspirar á algo mejor es verdadera ignorancia; ignorar sus propios beneficios.

Otra faz de la ignorancia es no interesarse por lo que pasa en el mundo, como si fuera de los límites de la familia ó del departamento, ya nada nos importara lo que sucede; y no pensamos que formamos parte integrante de la gran familia humana, á la cual debemos siquiera tributarle la honra de ocuparnos en saber qué sucede con ella.

La petulancia; á este respecto creo que una ilustración dará más claramente una idea de lo que quiero deciros. Hace algunos años, estando en un pueblo de Entre Ríos (R. A.), trabajando en el comercio, tuve que servir á una señora, un señor y un niño de ocho á diez años. Entre otras compras efectuadas, me dijo la señora: Déle al niño un paquete de tabaco, un librillo de papel y una tabaquera. Extrañado, preguntéle si era para él, á lo cual contestóme textualmente estas palabras: «Sí, y si no se lo diera no trabajaría más». He ahí un niño petulante, se cree hombre sin serlo, cree tener autoridad sobre los que lo rodean y quiere manejarse á su gusto y paladar. Muchos hay como ese joven, aunque en otra forma, que se creen hombres sin serlo, por el hecho de haber dejado la escuela diaria, la escuela dominical, algunas veces abandonado el templo de su Dios por meses, pero que á trueque tienen un ídolo con su correspondiente indumentaria y desean enanciparse de toda tutela; por desgracia ¡tan fácilmente un joven cae en brazos de este enemigo y no puede avanzar un paso más!

Vicios y faltas de mil y una clases se nos presentan con rostro risueño y placentero á cada momento en nuestra juventud, y si no estamos listos para la lucha heroica y tenaz, somos vencidos.

Rápidamente señalados así algunos de nuestros enemigos, veamos ahora algunos actos conducentes á precavernos de ellos y vencerlos.

Sabiduría no es el primordial sino uno de los muchos protectores á que debemos acudir; no sabiduría, en el sentido de que debamos ser maestros, doctores, abogados, pastores, etc., no, sino sabiduría en su verdadero sentido, sabios en lo útil, sabios en la selección de nuestros amigos, sabios en nuestras costumbres, sabios en la clasificación de las lecturas que hagamos, y esto sólo lo obtendremos: primero, por la *Experiencia*, y segundo, por la *Observación.*

Cristo, que como hombre fué el más bueno, perfecto y amoroso que haya existido, estuvo al lado de su padre hasta la edad de treinta años; no era, pues, ya un niño. En ese tiempo obtuvo bellísimas lecciones por la observación y la experiencia.

Su padre, un pobre artesano, no podía proporcionarle estudios teologales, pero sí la experiencia de una vida activa, sencilla, moral y religiosa en grado sumo; su madre María, un verdadero modelo de madre amante, laboriosa y sobre todo temerosa de Dios; en tal escuela y con su espíritu observador, Jesús formó su carácter hasta la edad de 12 años, en que le vemos en el templo discutiendo ya con Doctores de la ley; observemos qué clase de maestros habrá escogido en su afán de progresar.

Desde esa fecha hasta los treinta años, él observó la marcha del pueblo de Israel, sus costumbres, sus necesidades, sus cuitas, etc., cosas que demostró conocer profundamente.

Quisiera poderos hablar, jóvenes,

sobre estos asuntos, invitaros á que no como hombre cualquiera, trataraís de prepararos durante vuestra juventud leyendo mucho, aprovechando la experiencia de vuestros mayores y cultivando un espíritu observador, sino que esto hagáis á invitación del mismo Jesús, porque sé por experiencia propia que esto es y será muy útil en vuestra vida futura, para vosotros y para los que os rodean.

Debéis comprender que no os pertenecéis; vuestra alma de origen divino, pertenece á Dios que os la prestó; como hombre pertenecéis á la sociedad, y si fuereis malos constituiríais algo así como una enfermedad que hay que combatir, y la sociedad os repudiaría y os rechazaría; como ciudadanos pertenecéis á la patria y ella demanda de vosotros la honréis, siendo buenos y virtuosos y como sus leyes proveen; como miembros de una Iglesia debéis honrarla haciéndoos honorables, y nunca, nunca lo seremos bastante, mientras no imitemos á Cristo. El os llama y os dice á cada uno «¡Ven, sígueme!».

J. Oscar Griot,

Milagros

Cuando se supo que el aviador Blériot había atravesado la Mancha, y que la conquista del aire parecía un hecho irrefutable, las palabras «milagros de la ciencia», «milagros del genio humano», acudieron á los labios de muchos.

Alguien fué hasta decir: «He ahí un milagro más asombroso que todos los de la religión». A lo que se contestó con bastante acierto: «Ese milagro nunca hubiera sido posible, sin el milagro más grande que le sirvió de modelo: el pájaro».

Pero el globo dirigible y el pájaro antes que él ¿son realmente milagros? ¿Qué debemos entender con esa palabra? Y en fin, ¿hay milagros ó no los hay?

En realidad, lejos de tildar de imposible todo lo que sobrepuja nuestro entendimiento, la ciencia moderna es mucho menos propensa que antes á negar y hasta á dudar. Bien sabe que muchas creencias populares, calificadas largo tiempo de absurdas y supersticiosas, han sido reconocidas como exactas después de observación prolongada. Por ejemplo, el testimonio de los campesinos sobre piedras caídas del cielo, era tratado con desdén por los sabios, hasta por el gran Lavoisier; hoy la caída de «aerolitos» es un fenómeno conocido y explicado científicamente.

Un verdadero sabio no emplea mucho hoy la palabra *imposible*. ¿Qué hubiera parecido más imposible hace cincuenta años, que dos hombres conversando entre dos ciudades, por ejemplo, París y Marsella? No solamente no se podía imaginar una voz bastante fuerte y clara para hacerse oir, sino que como el sonido tarda un segundo para recorrer algo más de 300 metros, se hubiera necesitado tres cuartos de hora para que una palabra pronunciada en París, fuese oída en Marsella! Esa suposición no era realizable, sino quebrantando las leyes de la acústica. Y sin embargo el hecho se realizó, por medio del teléfono, sin quebrar las leyes de la acústica; pero otra fuerza, la electricidad, se puso á contribución.

El milagro es un hecho raro cuya explicación nos escapa y sobrepuja nuestro entendimiento. Pedro, al dar testimonio á la resurrección, no dice: Ved ¡qué hecho fabuloso, contrario á la Naturaleza! Exclama, al contrario: ¡No era posible que Jesús fuese detenido por la muerte! Los milagros son las pruebas del poder de Dios y de la misión de su Hijo.

Jesús vino para destruir las obras del mal y cambiarlas en bien, como estaban al principio de la creación, cuando Dios declaró que lo creado estaba bien. Los milagros de Jesús corrigen lo que está mal. Atestiguan la realidad de la obra de Cristo.

Los milagros suceden todavía hoy. Tenemos oportunidad de conocerlos, si no queremos cerrar los ojos á la vista del sol. El milagro más extraordinario es el cambio de vida en un hombre: un nuevo nacimiento.

Un hombre egoísta, borracho, inmoral, abyecto, viviendo sin Dios y sin esperanza: ese hombre es transformado por una fuerza irresistible, sobrehumana; se hace amable, sobrio, desinteresado, puro; camina de victoria en victoria, lucha hasta dominar sus pasiones y vence; vive para el bien y la justicia. Cristo es su brújula Mira con gozo al porvenir de bienaventuranza que lo espera.

Ese milagro lo vemos frecuentemente cuando un hombre es objeto de la gracia divina cuando puesto en frente de Cristo crucificado, comprende que ese sacrificio se hizo para él. y cuando lleno de gratitud y amor consagra su vida al Salvador que tanto amó, y á los hombres, sus hermanos, para quienes también se entregó

Lector, este milagro, ¿se ha realizado ya en ti?

NOTAS RURALES

La Comisión de Agrónomos enviada por el Gobierno á Europa, Norte América y Australia, que nos ha visitado últimamente, ha publicado un folleto con el encabezamiento: «Lo que desearíamos hacer por nuestro país», y que fué repartido profusamente entre los agricultores.

Esos jóvenes, en número de seis, vuelven al país, llenos de bríos y entusiasmo, deseosos de llevar á la práctica algo de lo mucho bueno que han constatado en los países más adelantados. ¿Tendrán éxito ó sus esfuerzos se estrellarán contra la indiferencia y abandono, por no decir oposición á todo lo que es nuevo? Opinamos que no, sobre todo si cuentan con el apoyo del Gobierno, como parece. Verdad es que estamos curados de espantos, como vulgarmente se dice, pues hemos visto ya tantos hermosos proyectos é ideas esbozados y ninguno llevado á la práctica, á no ser algunos patrocinados por particulares, que la gente se ha vuelto incrédula al respecto. ¿Quién, sin embargo, puede colonizar mejor que el Gobierno? Tiene entre manos todos los resortes, dinero, expropiación, empleados. Si hay voluntad decidida, puede ser que algo bueno resulte. Apoyemos siempre las buenas iniciativas entretanto, y prestémosle el apoyo moral que se nos pide. La imigración y la colonización son problemas que no están aún del todo resueltos.

Carne de camello.—Conocíamos ya la existencia de mataderos, donde se expedía puramente carne de caballo, en Francia. Parece que ahora se está desarrollando en París la venta de carne de camello, para proteger un producto de sus posesiones en Africa. El Gobierno dificulta la introducción de carne bovina y ovina de primera clase.

Consumo interno.—La población de Estados Unidos aumenta de tal manera que las personas prácticas aseguran lo siguiente: Dentro de diez años á lo sumo, se consumirán allí todo los productos de la ganadería y de la agricultura, y ya no habrá para la expor-

tación. La chacras europeas producen dos veces más por hectárea que las norteamericanas, no obstante estas sus tierras más gastadas por el mucho tiempo que se trabajan. Hace diez años se exportaba trigo para alimentar 36 millones de personas. Hoy apenas si alcanza para 11 millones. En 1901 la exportación de ganado en pie fué de 800,000 cabezas, en 1911 bajó á 188,000.

Hacia la barbarie.—La crueldad tan común para con los animales, indica un retroceso, un fondo moral pervertido y la más crasa ignorancia de los beneficios que nos proporciona un trato suave con los animales.

En los antiguo pueblos salvajes, la ocupación principal era la guerra. El hombre, para satisfacer sus necesidades, buscaba en las tribus vecinas aquello de que carecía, y para adquirirlo, usaba de la violencia, arrancando con la vida, los bienes de sus enemigos. En esas continuas luchas, el sufrimiento ajeno se contemplaba con la más perfecta indiferencia. ¿Qué podía esperar el animal, del hombre que cortaba con la mayor sangre fría la cabeza del enemigo herido? Entonces nacieron los combates entre los animales, los hombres y los bestias.

Recuerdos de aquellas épocas de barbarie son las riñas de gallo, las corridas de toros, etc., que son espectáculos vergonzosos, indignos de la civilización. ¡Cuántas veces se ven carreros ó agricultores, maltratar sus bueyes ó sus animales de trabajo, porque están cansados por el exceso de trabajo ó de carga, ó fatigados bajo un sol abrasador!

El que agota las fuerzas de los animales, quien con golpes los inutiliza para el trabajo, el que se divierte en sus sufrimientos, está desprovisto de raciocinio y se pone al nivel de las bestias.

Hay quien trata de ridiculez, las sociedades protectoras de los animales en las ciudades. En la campaña no serían menos necesarias, cuando por ignorancia, maldad ó estupidez hay quien maltrata á los más preciosos amigos y aliados del hombre, en la creación, que lo ayudan en sus trabajos y le suministran alimento y buenas rentas.

La cría de abejas

Son legión los que hablan sobre abejas. Los que enseñan ó pretenden enseñar apicultura son tan numerosos como la primera. Pero muchos de ellos no tienen ninguna experiencia profesional, lo que sólo da una larga práctica.

Las cuestiones que más frecuentemente tienen que resolverse á propósito de abejas son: su utilidad, los beneficios que se saca de la cría y el interés de la apicultura.

1.° Utilidad de las abejas. Las abejas, en todo tiempo, han sido las mejores ayudas del agricultor y del horticultor. En realidad no hay agente más seguro de fecundación. Varias veces se ha hecho la experiencia y siempre ha resultado satisfactoria. Las flores que reciban muchas visitas de las abejas dan fruta en abundancia, mientras otras flores al lado, protegidas por velos ó red, resultan casi siempre estériles.

En Normandía, los vergeles vecinos de las grandes colmenas son los que producen más peras y manzanas. Los jardineros saben muy bien que las plantas de frutilla, las más precoces, no dan casi fruta cuando la temperatura no permite á las abejas salir, y

abren las puertas de sus invernáculos en las horas más tibias de los días lindos para llamar á las abejas. A más, las abejas con sus repetidas visitas, molestan el trabajo destructor de los insectos enemigos de nuestras flores, especialmente del *anthononus*.

Por lo tanto, debería multiplicarse y favorecer la cría de las abejas aunque no diera resultado material como dinero.

Visita del Coronel Fermaud

El señor Carlos Fermaud, coronel del ejército suizo, en efectividad de servicio, y secretario de la Alianza Universal de las Asociaciones Cristianas de Jóvenes, cuya visita había sido anunciada hace tiempo para este Continente, pasó entre nosotros los días 14 y 15 de agosto. Lo acompañó el señor Carlos Ewald, secretario continental de las mismas Asociaciones para la América del Sur. El señor Fermaud, en su calidad de militar en actividad de servicio, para poder efectuar su jira por Sud América, solicitó y obtuvo del Gobierno de su país una licencia de seis meses.

A causa de las lluvias anteriores, no pudo ser anunciada en el culto la reunión que presidió. Hubo que valerse de las escuelas y de avisos particulares. Por eso muchos quizás no han sabido de la visita del señor Fermaud, sino cuando éste ya estaba lejos. El mal estado de los caminos, también impide la formación de numerosas asambleas ahora.

A pesar de todo, hubo una buena concurrencia, en la reunión del 14 de agosto por la tarde, en el templo del centro, y fueron momentos agradables de gran fruición para los que tuvieron el privilegio de oir los discursos de los señores Fermaud y Ewald, llenos de entusiasmo y de fe en la obra de que son campeones, con numerosas citas de experiencias y ejemplos de que han sido testigos y que causan profunda impresión, porque todos sienten las grandes verdades que anuncian, y el calor de su entusiasmo es comunicativo.

Para dar una idea de la obra, á los que no pudieron asistir á la reunión, nos esforzaremos en resumir brevemente las palabras del señor Fermaud; servirán también para los que las oyeron, á fin de que vuelvan á recordarlas.

El señor Fermaud habló en francés; la belleza de la forma no es posible traducirla, y esto le quita algún mérito, pero queda el fondo que fué y es lo principal.

El pastor, señor Ugón, abrió el acto y presentó á los visitantes.

Después del canto y la oración, el coronel Fermaud subió al púpito y empezó su discurso en estos términos: Es un gran placer para mí encontrarme en medio de un congregación valdense. Estuve varias veces en los Valles, que conozco muy bien, y he hablado en sus asambleas. Hace dos meses que estoy en Sud América, y cuando supe en Montevideo, que había aquí congregaciones valdenses, no quise dejar de visitarlas, por eso me hallo hoy en medio de vosotros. Estuve en Riachuelo, en Tarariras, en casa del señor Pérez, y ahora acá, y experimento gran gozo, porque me parece estar entre conocidos y amigos. Represento la grandiosa obra de las Asociones Cristianas de Jóvenes, que son la prueba más evidente del vigor y de la fuerza del protestantismo. Se-

guiré viaje para Chile, por vía del estrecho de Magallanes, y el señor Ewald por vía de los Andes, para crear asociaciones en Valparaíso.

En nombre del Comité Universal de las Uniones, cuyo asiento está en Ginebra, os traigo el saludo de la Alianza Mundial, que comprende todas las Asociaciones Cristianas de Jóvenes del mundo entero, en los cinco Continentes. La Alianza Mundial, cuenta con nueve mil Asociaciones. Las he visitado todas, en Europa, donde estuve en todos los países, varias veces, excepto en Islandia, de manera que puedo declarar que existen, porque las he visto. Estuve en Asia, en Armenia, en Siria, en India, en Ceylán, en Malaca, en Formosa, en Japón, en China; estuve en Australia, en Nueva Zelanda, en Tasmania, en las islas de Oceanía, visité todas las asociaciones que existen, excepto las que se crean ahora. las vi y puedo dar testimonio de su vitalidad y esfuerzos en todas partes, en favor de la juventud. Cuentan con 940,000 miembros, jóvenes en su mayor parte, y poseen en propiedad 1,400 casas, edificios casi todos más grandes que esta iglesia, cuyo valor está calculado en 2:500,000 francos. Cuatro mil secretarios trabajan en la obra. Se forman y se preparan en escuelas apropiadas. Yo mismo dí mi vida á esa obra. He dejado un trabajo que me abría un gran porvenir, donde ahora estaría rico, para consagrarme enteramente á las Asociaciones. El miembro de Tarariras ó de Colonia Valdense, que fuese al extranjero, sería recibido en la Asociación por amigos, tendría un hogar, ayuda y recomendaciones. Cada padre y cada madre debería favorecer la obra de las Asociaciones para el bien de sus hijos. Personajes encumbrados le dedican su actividad, como el príncipe de Suecia, Oscar Bernadotte, que es presidente real y efectivo de la Asociación, y que se ocupa en ella y se interesa por la obra. La misma reina de Bulgaria me hizo llamar y me habló para que fundase una Asociación en la capital, Sofía, para el bien de los jóvenes. Así también en Grecia. Os cito ejemplos en países no protestantes. En Roma poseemos un hermoso edificio. Es secretario de la Asociación, el señor Coisson, y se ha nombrado ahora al señor J. H. Meille para secretario de la de Milán, porque es necesario y progresan mucho.

Hace un año, estuve en Rusia. Fuí llamado por el primer Ministro, personaje distinguido y excelente hombre, bien intencionado. Me dijo: «Os pido que abráis Uniones, es una necesidad. Tenemos 120 millones de habitantes. Os doy autorización de ir á todas partes y de hablar con entera libertad». En Atenas hace cinco años, visité al rey de Grecia. La entrevista duró una hora 20 minutos. Los oficiales de guardia estaban ya inquietos. El rey quiso conocer los detalles de nuestra obra, y al retirarme, me rogó que fundase asociaciones en su país. En Austria, en Viena tenemos un hermoso edificio y está en construcción otro; en Hungría contamos con treinta Asociaciones.

Hace cinco años estuve en China, en un congreso en Shangai. Todos los días se reunían 320 delegados; yo solo era blanco, todos los demás chinos, con trenzas, ojos oblicuos, color amarillo, con traje de seda, por los que quizás estuvieran celosos algunos de mis oyentes, si los viesen, tan finos eran. Al entrar, saludaban con una reverencia al presidente, después con otra al vecino de la derecha, y otra al de la iz-

quierda, luego se arrodillaban para la oración y después se sentaban. Cada uno tenía su libreta y un lápiz y tomaban apuntes, escribiendo de derecha á izquierda y de abajo para arriba. Era la primera Conferencia de las Uniones Chinas, y habían acudido de todas las provincias. Se hablaba en mandarino, que es la lengua más conocida. Yo lo hacía en inglés siendo traducido. Esta conferencia llamó mucho la atención. Una noche, cual nuevo Nicodemo, un gran mandarino de una provincia lejana vino á verme. Dijo: soy pagano, pero no creo más. Me interesé en vuestra reunión. Oí un nombre extraño: Jesús; dígame quién es Jesucristo. Entonces le expliqué lo que para él era el centro del enigma, Jesús en vez de Budha ó Confucio.

En la guerra ruso-japonesa, la Asociación se presentó ofreciendo sus servicios. Los rusos los rehusaron. Conste que no digo que fueron vencidos por eso. Constato sólo un hecho. Los japoneses en cambio aceptaron y los secretarios seguían al ejército, prestando servicios á los necesitados, escribiendo cartas, orando y animándolos. El ejército tenía un lugar señalado para la Asociación, y al indicar los varios puestos, en el campamento, nunca era olvidado uno para ella. En Tokio hay ahora una hermosa Asociación, con un brillante porvenir por delante.

Pienso pasar por el canal de Panamá, al dirigirme á Nueva York. A lo largo del canal existen 7 Asociaciones. Desde un principio se hizo la obra allí, obra medical para los numerosos enfermos de fiebre, y obra moral. Las mismas autoridades pidieron el concurso de las Asociaciones. El Gobierno pagó todo: los edificios, el sueldo de los Secretarios y de sus ayudantes. La obra fué muy bendecida. Fué confiada á la Asociación y no á la Iglesia. La Asociación no se ocupa de las iglesias, ni pide á los jóvenes á cuál pertenecen. El objeto que se propone es reunir los jóvenes y llevarlos á una vida honesta, recta y pura. La Iglesia no puede hacer todo, las Asociaciones hacen algo para ayudar.

En Suecia están muy extendidas, hasta entre los soldados. Un general me dijo una vez: No creo en Dios, pero venga, coronel, á hablar á mis soldados, organice algo para su bien, y me hizo llevar en su coche. La Asociación ofrece un hogar al joven solo, lejos de su familia, y se esfuerza en sacarla de las malas compañías.

La Asociación de Montevideo cuenta con 350 miembros. En ocasión de mi visita se hizo un esfuerzo especial para aumentarlos y en tan solo veinte días, ingresaron 424 miembros nuevos. En Buenos Aires se ha inaugurado en estos días un grandioso edificio para la Asociación, en el paseo Colón, que ha costado 200,000 pesos oro. La mitad fué recolectado en N. América y lo demás entre los jóvenes de Buenos Aires. La inauguración duró ocho días. Hubo conferencias y discursos en español, inglés, alemán, sueco, etc. Hay un gran sótano con restaurant barato, pileta para baños, gimnasio para ejercicios, salas de lectura, biblioteca, salas para lecciones, para conferencias, canto, música, sección para organizar paseos, romerías, etc. La Asociación se adapta al medio, no es cosa importada, no se trae de otra parte. En Francia, es francesa, entre los orientales, es oriental, como aquí sería valdense.

Jóvenes, me alegro veros acá, vuestra alma vale más que el mundo en-

tero; las Asociaciones desean salvar vuestras almas, tienen el poder del Evangelio que es el poder para cambiar todas las vidas. El célebre hombre de estado Bryan, me dijo una vez: «El Evangelio me ha transformado, es un milagro real.» En Liverpool he visto hombres y mujeres sacados de los vicios más abyectos. Esos milagros los constato en todas partes. El poder del dinero es inmenso, los hombres hacen de todo para conseguir la fortuna, campos, riquezas. El Evangelio quiebra esa esclavitud. Estoy trabajando hace ya treinta y cuatro años, os hablo de experiencia. Deseo que encontréis en Jesús un Salvador personal.

Dios bendiga los pastores que hay entre vosotros y su obra.

Después del canto de un himno, sube al púlpito el señor Ewald, quien habla en español.

«Poco puedo agregar á lo que os ha dicho el señor Fermaud; si es coronel del ejército suizo, es mucho más para las Uniones C. de Jóvenes. Es un general, y yo soy un simple soldado. Al escucharle habéis podido apreciar la aceptación y el éxito de la gran obra de las Asociaciones.

Me limitaré á lo que pasa en Sud América, donde la obra cuenta con pocos años de existencia, y sin embargo ha realizado ya progresos considerables.

La Asociación de Río de Janeiro tiene 1,500 socios. El Intendente Municipal ofreció un lugar al aire libre para campo de ejercicios y juegos, y hasta gastó dinero para arreglarlo, tal es la aceptación que tiene nuestra obra. El Director de una escuela de agricultura, de las más importantes, ofreció un edificio en la misma escuela para que fuéramos á iniciar allí algo en favor de los estudiantes.

En Montevideo el Gobierno nos prestó carpas, mesas, etc., para el campo estudiantil que celebramos en Piriápolis, nos dió además coches y pasajes, y el de Buenos Aires pagó el pasaje á los estudiantes que venían de la otra orilla, que eran 35. Muchos personajes fueron á vernos, como el doctor Romeu, Ministro de Relaciones, el general Jerez, Ministro de la Guerra, el doctor Moreno, Ministro Argentino, los Ministros de Chile, Brasil, Norte América. La opinión nos es muy favorable. Hablando con el doctor Moreno, me dijo que hay mucha simpatía para nuestra obra en todas partes, porque presta servicios muy importantes.

La Asociación en Buenos Aires cuenta con 1,400 socios, de los cuales 150 son estudiantes. Hablando con el Rector me dijo que estaba muy interesado porque enseñaba la religión cristiana, como la base del edificio. Donó cien pesos para gastos y dijo que podríamos pedir el apoyo oficial á la Universidad y que él apoyaría nuestras gestiones. Así que puedo decir que en Sud América también los Gobiernos y los personajes encumbrados favorecen el trabajo de las Asociaciones, lo que parece significar que las creen convenientes y útiles. En Montevideo se pueden ver todas las noches unos 100 jóvenes reunidos. Pero no bastan las reuniones; deseamos formar jóvenes que lleven influencia cristiana á otras partes, pues los jóvenes no se quedarán siempre en la Asociasión, cuando tengan que ir á otras partes. Deseamos poner la juventud en relación con Jesucristo, para formar su carácter. Las empresas de ferrocarriles, de navegación y fuertes industrias notan que las Asociaciones son útiles, por eso las protegen y no por filantropía y para hacer caridad.

La juventud del campo tiene para mí mucha importancia. Se ha observado en Norte América que los jóvenes del campo son los que ocupan hoy los puestos más encumbrados, porque la juventud del campo tiene más carácter y evita tentaciones y peligros á los que se escapa con más dificultad en la ciudad. Es, pues, la que tiene más porvenir. De los jóvenes depende también el porvenir de la iglesia y de la patria. Las asociaciones del campo tienen su Secretario, que para algunos días en una parte, después cambia para otro lugar, hasta visitar un grupo más ó menos numeroso. Celebran sus reuniones, paseos, estudios, canto, etc. Si está el pastor, parece que estorba. Le temen los jóvenes, porque lo creen un sabio. Si están solos, están más libres y más abiertos. Algo parecido podría organizarse también acá; como ha dado resultado en otras partes, podría darlo también acá. Hay un buen número de jóvenes presentes, que forman una asociación. Hay abundancia de jóvenes, y hasta los hombres podrían entrar, como el coronel que es joven de espíritu no más. Todos pueden pertenecer á la Asociación. Estamos prontos para ayudarlos. Si el coronel se va, yo me quedo, y mi deseo es ayudarlos y ver si se puede obtener un secretario que los dirija y anime. La juventud se aleja de la iglesia, la Asociación los atrae. No es una obra nueva, es una ayuda para lo que existe. Estoy pronto para volver y esforzarme con vuestra ayuda, para organizar algunas asociaciones en estos parajes, lo que no dudo será un bien para todos.

El señor Jourdán agradeció en nombre de la asamblea á los señores Fermaud y Ewald, por la interesante y útil conferencia oída. El acto se clausuró con el canto y la oración. La concurrencia se retiró muy satisfecha, comentando lo oído y la obra de las Asociaciones Cristianas de Jóvenes, presentada de un modo tan simpático y atrayente por los oradores.

Repórter.

Noticias locales

Colonia Valdense.

Hemos tenido un mes de agosto frío y con muchas lluvias, un verdadero mes de agosto. Por ese motivo los cultos han sido muy poco frecuentados y un domingo no fué posible celebrarlos. Las personas que viven algo distante, no pueden casi salir por el mal estado de los caminos.

Los ingenieros agrónomos habían prometido dar una conferencia, para el jueves 22, pero será difícil que puedan reunirse los vecinos, por eso quizás se postergue para mejor oportunidad. Han estado en Soriano, en Fray Bentos, en Paysandú, en Durazno y en Canelones, visitando los principales establecimientos. Ya que tienen la amabilidad y el deseo de volver á visitarnos, es mejor esperar que el tiempo sea propicio y que pueda haber mucha concurrencia, para escuchar lo que nos querrán decir.

—Ha estado enfermo el anciano Numa A. Robert, quien sigue ahora mejor.

—El Consistorio nombró al señor Enrique Revel para dirigir la escuela dominical de La Paz.

—Los vecinos de la segunda sección han manifestado el deseo de re-

faccionar la escuela de Comba, lo que podrán hacer en la Primavera ó en el Verano, cuando se suspendan las clases.

—A principios de septiembre el Consistorio debe reunirse para tratar el asunto del bautismo, que le ha sido sometido por la Comisión Ejecutiva, por encargo de la Conferencia.

- Han pedido su admisión como miembros de la iglesia los siguientes jóvenes: David Plavan, de Felisberto, Daniel Courdin, de Eliseo, Ema Planchon, Catalina Malan, de Alejo, Juana María Arduin, Juana Roland de Emilio, Adamir Jourdán, Ernesto Schneiter, Juan Bertinat de Daniel, Adela Félix, Catalina Bertinat, Ana Bertinat, Juana Comba, Sofía Romano y Daniel Berton.

Serán admitidos el último domingo del mes. Se hará también ese día una colecta en favor de la «Liga contra la Tuberculosis».

—El joven Julio Costa, ex alumno del Liceo, quien había ido á Italia para seguir sus estudios, nos comunica desde Turín que ha obtenido el diploma de ingeniero civil en el Regio Politécnico.

--«El Estandarte Evangélico», anuncia que varios amigos del finado señor Pettersen, desean colocar una lápida sobre su tumba, en el Cementerio de Colonia Valdense. Aquí también contaba con numerosos amigos. Si alguno de ellos desea contribuir con algo, nos encargamos de recibir y trasmitir á los iniciadores, cualquier cantidad que sea.

—El señor Oscar Griot dió una sesión de vistas en la escuela del Nuevo Turín, la que espera repetir en otros lugares, cuando el tiempo lo permita. Es lástima que no todos puedan aprovechar de las ocasiones que se ofrecen, para dilatar un poco el horizonte. Nada deseamos decir de los jóvenes ó del joven que aprovecha una reunión de gente para dar muestras de su poca cultura. Todos sufren bochornos por la mala educación de unos pocos. Si hay cortes de alambrado, gritos, anónimos, tiros, ¿por qué no recorre la policía y hace cumplir la ley?

Estas cosas denotan debilidad en los padres y causan estupor. Ningún joven necesita ir con armas en un país tan tranquilo como el nuestro, y mucho menos cuando va al culto, porque es un contrasentido. La costumbre que acarrea todos estos inconvenientes y que debía ser desterrada de todos los hogares, como lo es ya de la mayoría, es la de admitir visitas de noche. Sigamos á este respecto lo que se hace en el país. Puesto que se quiere imitar lo malo, imítese primero lo bueno.

—El plazo para proveerse de las patentes de rodados corre del 15 de septiembre al 15 de octubre próximo.

—La señorita Alina Pons volvió de Montevideo después de haber rendido examen satisfactorio de práctica. Obtuvo así el diploma de maestra de primer grado, por lo que la felicitamos, así como á sus padres que residen en Cosmopolita.

—El primer domingo de agosto el señor Oscar Griot ocupó el púlpito en el templo del centro. La concurrencia era escasa debido al mal tiempo. La colecta para eméritos y viudas dió pesos 5.38.

—Falleció uno de nuestros viejos colonos, don Timoteo Dalmas, después de muy larga enfermedad, que soportó con entereza y paciencia. La muerte fué para él una verdadera liberación después de siete años de sufrimientos. No podía estar en la cama. Su sepelio se efectuó el 10 de agosto, con numerosa concurrencia.

Expresamos nuestra simpatía á sus hijos, especialmente á los que están en Iris y que no pudieron venir para verle.

—El 17 de agosto vino de Tarariras el señor Fermaud acompañado por el pastor B. A. Pons. El señor Ewald había venido el día antes de Montevideo. El señor Fermaud desea visitar todas las Asociaciones Cristianas de Jóvenes de Sud América. Tomó su boleto en Londres para dar la vuelta por Magallanes, el océano Pacífico, el istmo de Panamá, Nueva York y Londres. Ya ha llenado una buena parte de su programa. Damos cuenta en otro lugar de su conferencia. El señor Ewald habló dos veces á los estudiantes del Liceo y el señor Fermaud una vez, produciendo muy buena impresión, que deseamos sea duradera.

El señor Ewald espera volver para noviembre y estar un mes á fin de dar impulso entre nosotros á la obra de las Asociaciones y fundar unas cuantas, si le es posible, lo que esperamos.

— El señor Oscar Griot espera dar pronto una conferencia sobre el tema: «Influencia del cristianismo». El primer domingo de septiembre está invitado para predicar en el templo del centro y después se ausentará para Tarariras por algún tiempo, con el fin de ayudar al señor Pons.

— Después de muchos gastos con poco resultado, el Gobierno optó por ceder la canalización del Rosario al señor J. Carrere, en cambio de la extracción de arena.

— Ha venido de Iris el señor Alejo Griot, para asistir á las bodas de oro de sus padres, el 30 de agosto. Es una satisfacción y un privilegio concedido á pocos el de ver una numerosa descendencia de hijos, nietos y biznietos después de cincuenta años de casamiento.

Colonia Suiza.

Falleció uno de los más antiguos colonos, don Santiago Aellen. Como tenía un hijo en el Liceo, los estudiantes habían resuelto asistir al entierro pero el mal tiempo no lo permitió.

—El 15 de agosto, á las 2 p. m., los señores Fermaud y Ewald, celebraron una conferencia en el templo. El primero habló en alemán y el segundo en español. La concurrencia era bastante numerosa. El pastor Richter les agradeció en nombre de la asamblea.

—La Comisión ha resuelto vender el terreno que posee, cerca del presbiterio, á principio del año próximo. Será fraccionado en sitios y solares. No está resuelto todavía si la venta será al contado ó á plazo.

Rosario.

El 7 de agosto 150 niños se reunieron en la plaza nueva para proceder á la plantación de árboles. El señor Gonnet les dirigió la palabra, haciendo resaltar la importancia de ese acto.

—El señor Juan A. Pérez y señora volvieron del Paraguay, donde se encuentra establecido el hijo mayor.

Cosmopolita.

Debido á un mal entendido, el señor Fermaud no pudo visitar esa congregación, como era su deseo. El señor Bounous presidió la reunión que había convocado.

Tarariras.

El martes 13 de agosto hubo una pequeña reunión para oir al señor Fermaud. El Presidente de la Asociación Cristiana de Jóvenes de la localidad, le entregó dos ejemplares de

los Reglamentos y se suscribió al Boletín del Comité Internacional. El señor Fermaud habló en español. Por la noche hubo una reunión familiar en la casa del pastor.

—El señor Pons continúa enfermo, por lo cual ha creído conveniente bajar á Montevideo con el expreso del 22.

Consultará algún especialista y probablemente tendrá que estar algún tiempo en la capital. Hace dos meses que está enfermo y no ha experimentado hasta ahora mejoría.

Hacemos votos para que pronto pueda volver al desempeño de sus tareas, con nuevas fuerzas y del todo bien.

—Vino á establecerse cerca de Melo la familia de Pedro Arduin, quien estuvo antes en Colonia Iris.

—Piensa establecerse con casa de negocio en San Pedro, Estevan Ricca. y con un taller de herrería, Pablo Dovat.

—En Riachuelo se agravó nuevamente don J. Pedro Bertin, ya avanzado en años.

—Doña Celestina de Guigou está enferma de cuidado y Leopoldina Bertin también ocurrió al doctor.

—De Rosario-Tala vino David Salomón, emparentado con la familia Bertalot.

—El señor Fermaud llegó á la capilla á la hora de la escuela dominical, á pesar del mal tiempo. La concurrencia era escasa. Nadie había ido á esperarle en Colonia, por no haber recibido aviso. De Riachuelo fué llevado el lunes para Tarariras.

—La colonia San Pedro fué incorporada al ejido de la ciudad de Colonia, por resolución de la Junta.

—El Gobierno decretó la expropiación del lote número 19 de Estanzuela, propiedad del señor Elías Salorio, destinándolo á un establecimiento modelo de lechería y avicultura.

Lavalle.

De muerte casi repentina falleció el hijo mayor de Bartolo Comba. Tenía 8 años. El médico no pudo llegar á tiempo.

—En Miguelete murió de difteria la hija mayor de Esteban Geymonat. Aunque vino el médico, los recursos que prestó fueron inútiles. Fué sepultada en el Cementerio de la Colonia Valdense.

—El cementerio de Lavalle fué cedido á la Intendencia Municipal y pasa á depender de la Comisión Auxiliar de la localidad. Necesitaría ser cuidado un poco mejor, para tener aspecto de última morada.

—Juan Santiago Pontet, del Miguelete, regaló el terreno donde se ha construído la capilla.

—El Consistorio de Colonia Valdense, á cuyo nombre se harán las escrituras, resolvió comprar algo más, para agrandar la propiedad.

—Hacemos saber á nuestros abonados de Colonia Miguelete, que desde el número próximo, podrán retirar La Unión Valdense en la casa de los señores Roland y Jourdan, quienes han aceptado el cargo de agentes, á pedido nuestro, por consejo del señor Pablo Artus, por estar situados en el centro de la colonia, donde pasan todos los agricultores, por sus negocios. Los señores Roland y Jourdan quedan encargados también de recibir las suscripciones. Les agradecemos por su buena voluntad, así como al señor Artus, que ayudó hasta ahora. Remitiremos el periódico directamente sólo á quienes lo soliciten. Prevenimos que un número suelto se ex-

travía más fácilmente que un paquete, así que hay más seguridad recibiéndolos todos juntos. Nos place hacer constar que el servicio de correo ha mejorado mucho, pues pocas quejas nos han llegado en estos últimos años, sobre pérdida ó extravío del periódico ó de cartas.

—El señor Ugón vino á presidir los cultos en Miguelete, el último domingo de julio.

DOLORES.

Está casi terminado el hermoso edificio que el Gobierno mandó construir en Cañada Nieto, para asiento de la escuela pública.

Vimos al señor Daniel Guigou y á los Bouissa.

Han efectuado las siembras en buenas condiciones.

El señor Davyt no fué por causa del mal tiempo y estar indispuesto.

MONTEVIDEO.

Volvió de su viaje á los Estados Unidos el doctor Cubiló.

— Se efectuó el casamiento del señor Félix Escande con la señorita María Piaggio.

Nuestro amigo el señor Morales fué á los Estados Unidos en misión científica especial de la Facultad de Medicina.

ROSARIO-TALA.

«*Ana Rogantini de Gardiol*—La noticia de la partida de esta esposa modelo y madre de siete hijos, acaecida el 19 del corriente de una manera casi repentina, impresionó hondamente á estas congregaciones.

Nacida en un hogar cristiano, alumna aprovechada de la Escuela Dominical, desde niña se identificó con Cristo y su obra, para no separarse más.

El último día de su vida se preocupaba de las cosas de Dios mientras cumplía sus deberes domésticos. Sus hijitos recibieron aquella noche el último abrazo y mientras ellos dormían, la amante madre se durmió también en los brazos del Salvador!!

Proteja el señor á sus hijitos y conceda resignación cristiana á su esposo y demás deudos.

Gracias al Señor por los bellos ejemplos que nos dejó la que ahora descansa en los brazos de su adorable Salvador. — *Julio Rostan*» — (« El Estandarte Evangélico »).

Tienda, Almacén, Ferretería, corralón de maderas y acopio de cereales
de Francisco Poët
Colonia Belgrano y Est. Wildermuth—F. C
Santa Fe (R. A.)

Pable E. Tron y C.ª

ARTÍCULOS GENERALES DE CAMPAÑA
Colonia Belgrano y Estación Wildermuth,
Santa Fe (R. A.)

Francisco Autino—Colonia Suiza

tiene un surtido completo de *árboles frutales ingertados*, de las mejores clases; plantas de adorno y semillas.

HERRERÍA Y CARPINTERÍA
—DE—
ALBERTO REISCH

Fabrica de Carros y Carruajes. Alquila toda clase de vehículos. Servicios de carruajes y carros fúnebres.

COLONIA SUIZA

EMILIO RICCA

Agente de los molinos de viento «AERMOTOR» y «DANDY»—Los trae y coloca
COLONIA VALDENSE



Mueblería, Carpintería y Cajonería fúnebre.

de JOSÉ M. BARREDO

Muebles finos, Tapicería, Tornería y Colchonería.—Se hace todo trabajo de obra blanca.

Calle Comercio. Rosario Oriental.

JOSE LUIS ANTUÑA
ESCRIBANO PÚBLICO
Se encarga de tramitaciones judiciales
Dolores.

FOTOGRAFIA MODERNA
de A. Nemer

Retratos grandes á lápiz; pago por mensualidades. Rosario.

Dr. ABELARDO CARNELLI
MÉDICO CIRUJANO-PARTERO
Plaza Principal. ROSARIO.

HERRERÍA Y CARPINTERIA
FÁBRICA DE CARROS Y CARRUAJES
de MESNER Y TALMON
Se hierran caballos—Trabajo esmerado—Precios módicos
Casa de ENRIQUE REICHS—COLONIA SUIZA

Pianos y armoniums de las mejores fábricas alemanas pueden obtenerse á precios sumamente módicos. *H. O. Smart.*

Calle 58 núm. 768. La Plata (R. A.)

Aurelio Lacaze
AGRIMENSOR DE NÚMERO
ROSARIO.

TRISTÁN MORALES
CIRUJANO-DENTISTA
Ha trasladado su consultorio á la calle *Cuareim, 198.* Horas de consulta: de 9 a. m. á 5 p. m.

Farmacia Central y Laboratorio Químico
DE BALL Y BORRÁS
Farmacéuticos

Surtido completo de drogas y especialidades farmacéuticas.

Frente á la Plaza Constitución
ROSARIO

Gran Baratillo, Almacén, Tienda, Bazar Ferreteria
DE JUAN A. PÉREZ É HIJOS

Precios módicos. Agente de las máquinas segadoras *La Victoriosa*, *Columbia* y *Cocodrilo*.

ROSARIO ORIENTAL

GRAN TIENDA, ALMACEN,
Ferretería, Zapatería, Pinturería y Barraca
—DE—
JOSÉ OTERO Y ALFARO
Rosario

LA BARRACA VALDENSE
DE
MIGUEL J. SALOMÓN

Visiten la casa y comprarán porque tiene un surtido completo y lo da todo á precios muy acomodados. Hace además descuento del 4 %.

COLONIA VALDENSE

LA CASUALIDAD
TIENDA Y MERCERIA
de JUAN FULLE

Casa muy surtida. Máquinas Singer. Zapatería. Ropa Blanca, Fantasía, etc.

ROSARIO

HERRERÍA de ALFREDO DOVAT
PRECIOS MÓDICOS Y ESMERO EN EL TRABAJO
LA PAZ (Colonia Valdense)

RELOJERÍA Y PLATERÍA SUIZA
de Enrique Feller
Casa especial en composturas de toda clase de relojes y confección de prendas de platería
Calle Comercio esq. Suárez.—Rosario